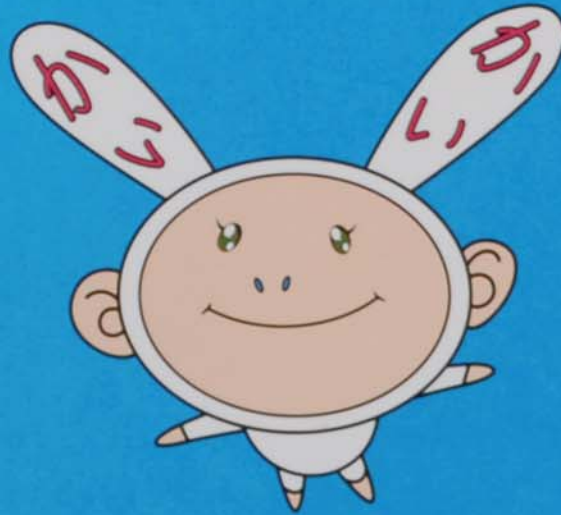


# TAKASHI MURAKAMI



gacma

TAKASHI MURAKAMI  
15 de junio - 15 de agosto

artecontemporáneo gacma  
2007





### Introducción.

Takashi Murakami ha devorado –metafóricamente– enormes cantidades de historias y experiencias, demostrando saber combinar de manera original la creatividad occidental y la tradición japonesa, plasmando en toda su producción artística el pasado con la cultura del presente.

GACMA presenta por primera vez en España algunas obras de este artista japonés, desde los años '90 hasta el día de hoy. Con su peculiar estilo, Murakami plantea las mismas interrogantes perturbadoras que se formularon en torno a Warhol: ¿Dónde está el límite entre el arte y el comercialismo? Y si puede hallarse arte en las cosas más humildes que vemos a diario, ¿no podría considerarse que hay arte en todo?

En Estados Unidos hay una brecha enorme entre el arte comercial y lo que se considera como arte auténtico: el trabajo de Murakami en realidad tiende un puente entre ambos simbolizando la madurez del arte japonés moderno, que se inspira en la vida de las calles urbanas, en los dibujos estilizados de las películas animadas y en una subcultura conocida como "otaku", poblada por individuos obsesionados con la alta tecnología. Su teoría del "superflat/superplano" sin perspectivas, recuerda la falta de profundidad emotiva de la sociedad japonesa contemporánea y reclama el "plano" como valor autóctono, derivado de la pintura japonesa tradicional, del mundo de los comics y de los dibujos animados.

En su imaginación la historia del Japón viene reinventada sin jerarquías, la tradición antigua se funde con iconos pop como Hello Kitty (1974), o con personajes famosos del comic japonés.

El estilo inconfundible y las imágenes de Takashi Murakami poseen el poder regenerante de los primeros personajes de Walt Disney, pero también el refinado misterio del arte japonesa del período Edo (1603–1868) y de los antiguos maestros como Katsushika Hokusai (1760 – 1849) o de los diseñadores de animación como Yoshinori Kanada.

Takashi Murakami crea una mitología absolutamente contemporánea, un mundo adolescente que permite a las personas ser libres frente a la realidad. Su arte desvela una reflexión sobre un país traumatizado por el desastre atómico de la segunda guerra mundial, lo recuerdan claramente sus jóvenes héroes como Little Boy o Fat Man.

Desde aquí el universo fantástico de los trabajos de Takashi Murakami recuerda la condición mental de la sociedad japonesa, que ha superado inconscientemente el trauma bélico, desarrollando un lado infantil consumístico y oscuro. Un lado consumístico que recuerda al Pop de Warhol alejándose de la matriz densamente espiritual que caracteriza la poética de este autor. Sus esculturas y cuadros bien representan a una espiritualidad fantacientífica y metafórica que pertenece a nuestro presente en el que el mal, se esconde de forma sutil en la melancolía de sus personajes.

Takashi Murakami: Superflat  
Ben Luke

El escritor William Gibson escribió en una ocasión que la razón por la que elige Japón como marco para muchas de sus historias de ciencia ficción es que "Japón es el escenario para el futuro que elige la imaginación colectiva"[i].

Si existe un artista que ilustre de forma inmejorable la noción de Gibson sobre este pueblo a la vanguardia del mundo[ii] , ése es Takashi Murakami. Gracias a su obra y a un enfoque estratégico sin precedentes de sus métodos de producción, marketing y distribución, Murakami se ha convertido en un fenómeno popular y artístico. Formalmente, su trabajo se inspira en influencias locales, entre las que se incluyen la pintura tradicional japonesa, los manga y los animes (dibujos animados japoneses), así como las películas occidentales, entre ellas las procedentes de Hollywood, los dibujos animados de Disney y el arte Pop de Andy Warhol. Pero Murakami también ha analizado cuidadosamente el entorno cultural más amplio que rodea a estos fenómenos, y sirviéndose de un concepto exacto de la sociedad contemporánea japonesa y de su relación con Occidente, y en particular con los Estados Unidos, ha creado y presentado un tipo de arte que se encuentra tan cómodo en el marco consagrado de los grandes espacios de arte internacionales como en los ambientes populistas de los centros comerciales.

Nacido en Tokio en 1962, la formación artística de Murakami se sitúa en el dominio difícil y preciso de la pintura tradicional japonesa, la cual estudió durante 11 años para acabar especializándose en el campo de la pintura Nihonga. Este tipo de pintura es una forma refinada de acuarela, cuyos temas, casi siempre flores y paisajes, son tan tradicionales como la propia técnica. Al tiempo que desarrollaba sus estudios, Murakami continuaba alimentando su pasión por el manga y el anime, las historietas y los dibujos animados de su país de origen. Uno podría suponer, al observar por primera vez las imágenes de Murakami, que su interés en estos medios de expresión modernos ha sustituido por completo a su instrucción en las formas consagradas del arte japonés. Pero una mirada más atenta revela que dichas formas tienen una presencia permanente.

Tan Tan Bo 2003 presenta muchas de las características centrales del arte de Murakami: su vertiginosa paleta de colores de pastelería, la limpieza de las líneas pulidas con software, los diseños logrados mediante la repetición de motivos por toda la superficie de la obra, aunque incluso así su espacio plano, complejo y completamente carente de perspectiva recuerda al arte japonés en toda la extensión de su historia. El fino detalle de sus obras y el uso frecuente de superficies brillantes, como papel de plata en algunas de sus obras gráficas, también recuerdan el uso de pan de oro en el arte japonés por parte de la celebrada Escuela Kano, cuyo trabajo se desarrolló durante trescientos años a partir del siglo XV. La asimilación de Murakami de esta variedad de elementos pertenecientes a toda la historia del arte visual japonés y la planitud pictórica literal de los trabajos, son factores esenciales de su teoría Superflat.

Takashi Murakami: Superflat  
Ben Luke

The author William Gibson once wrote that the reason that he chooses Japan as the setting for so many of his science fiction stories is that "Japan is the global imagination's default setting for the future"[i].

If there is an artist who best illustrates Gibson's notion of a people living 'at several clicks down the time line'[ii] from the rest of the world, it is Takashi Murakami. Through his work, and an unprecedented strategic approach to its methods of production, marketing and distribution, Murakami has become a popular and art-world phenomenon. Formally, his work draws on local influences, including traditional Japanese painting, manga comics and anime movies, as well as Western ones, among them Hollywood movies, Disney cartoons and the Pop art of Andy Warhol. But Murakami has also carefully analysed the broader culture around each of these phenomena, and through a precise concept of contemporary Japanese society and its relation to the West, and particularly America, he has created and presented an art that is at home equally in the hallowed setting of major international art spaces and in the populist environment of the shopping mall.

Born in 1962 in Tokyo, Murakami's artistic background was in the precise, laborious mastering of traditional Japanese painting, which he studied for 11 years, specialising in the field of Nihonga painting, a refined form of watercolour practice, whose subjects, most often flowers and landscapes, are as traditional as its techniques. Concurrently with his studies, Murakami continued to nurture his passion for manga and anime, the comics and animated films of his native country. One might assume, on first looking at Murakami's images, that his interest in these modern idioms entirely supplanted his training in the time-honoured forms of Japanese art. But closer inspection reveals that they have an enduring presence.

Tan Tan Bo 2003 represents many of the central characteristics of Murakami's art – the giddy range of confectionary colours, the software-honed cleanliness of the lines, the patterns achieved by echoing motifs across the surface – and yet its complex, flattened space, entirely without perspective, recalls Japanese art from across the centuries. The works' fine detailing, and the frequent use of reflective surfaces, like silver paper in some of his graphic works, also echo the use of gold leaf in Japanese art from the celebrated Kano School, which spanned three hundred years from the fifteenth century. Murakami's assimilation of these diverse elements across the history of Japanese visual art, and the literal pictorial flatness of the works, are crucial factors in his Superflat theory.

---

[i] William Gibson, Modern Boys and Mobile Girls  
(Londres, The Observer Magazine, 1 de abril del 2001, [www.observer.co.uk](http://www.observer.co.uk))

[ii] Ibid.

Muchos de los elementos iconográficos clave de la obra de Murakami están presentes en Tan Tan Bo. El principal es Mr. DOB, de cabeza similar a la de Mickey Mouse, el más famoso de la serie central de personajes de Murakami. Las letras D y B se encuentran contenidas en las orejas de Mr. DOB y el círculo de su cara forma la O entre ellas para completar su nombre. Estos son los elementos fundamentales que lo identifican a pesar de la desconcertante gama de formas en que aparece en su obra. En algunas obras es la personificación de lo mono, o como los japoneses lo llaman kawaii, cuya apoteosis es la marca comercial Hello Kitty. En otras, como Tan Tan Bo, Mr. DOB parece casi ahogado en mitad de un arco iris alucinógeno de colores, hipnotizado con la mente en blanco en este campo de ojos multicolores e imágenes amorfas flotantes. La negra y amplia sonrisa se hace cada vez más siniestra a medida que la vemos repetirse.

Esta dualidad es el núcleo de la obra de Murakami. En la serie AND THEN de 2006, de sencillos retratos de Mr. DOB, su cabeza inclinada en ángulo sugiriendo una timidez o vergüenza kawaii está claramente impresa desde la misma piedra litográfica. Sin embargo Murakami manipula los colores en las diferentes versiones para crear efectos profundamente distintos. AND THEN Ichimatsu Pattern, predominantemente blanco y crema con delicados matices pasteles en la representación de los ojos, tiene el sentimiento más estereotípicamente kawaii. Aunque las versiones negra y de arco iris, con las órbitas de los ojos en negro, inevitablemente recuerdan a calaveras.

Si bien las técnicas reales son bastante diferentes, la impresión de la misma imagen en versiones de diferentes colores recuerda de forma inevitable la obra de Andy Warhol, y en este caso especialmente los trabajos que representan a Mickey Mouse, uno de tantos iconos populares que se ha trasladado desde la cultura popular a la galería de arte. El gran artista pop también se halla presente en los motivos de camuflaje que pueden encontrarse repetidamente en los trabajos de Murakami, como la ambientación de AND THEN Rainbow. Hace algunos años, Murakami seleccionó una de las pinturas de Camouflage de Warhol para la exposición de obras favoritas del artista en la galería Marianne Boesky de Nueva York. Murakami comentó inmediatamente después que había elegido esa obra porque representaba la culminación del Pop, porque eliminaba completamente la narración y la emoción, es decir, los elementos convencionales en la historia de la pintura. Como alguien que siempre estaba buscando aquello que hubiera más allá del Pop, sentía que una obra como esa, que estaba en la cúspide del arte, representaba para él una suerte de punto de partida.

Many of the key iconographic elements of Murakami's work are present in Tan Tan Bo. The central, Mickey Mouse-like head is Mr DOB, the most famous of Murakami's core list of characters. The letters D and B are inscribed on Mr DOB's ears and his circular face forms the O between them to complete his name. These are the fundamental elements that make him identifiable despite the bewildering range of ways in which he appears in the work. In some pieces, he is the personification of cuteness, or as the Japanese call it kawaii, whose apotheosis is the Hello Kitty commercial brand. In others, like Tan Tan Bo, Mr DOB seems almost intoxicated amid the hallucinogenic rainbow of colours, hypnotised to blankness in this field of Technicolor eyes and floating amorphous blobs. The wide black grin becomes more sinister with repeated viewings.

This duality is at the heart of Murakami's work. In the series AND THEN of 2006, simple portraits of Mr DOB, his head tilted at an angle suggesting a kawaii coyness or bashfulness, are clearly printed from the same lithographic stone. But Murakami manipulates the colours in different versions to create profoundly diverse effects. AND THEN Ichimatsu Pattern, predominantly white and cream with delicate pastel hues in the rendering of the eyes, has the most stereotypically kawaii feel. But the black and rainbow versions, with their black eye sockets, inescapably recall skulls.

Although the actual techniques are quite different, the printing of the same image in different colour versions inevitably calls to mind the work of Andy Warhol, and in this case especially his works depicting Mickey Mouse, one of several popular icons that taken from popular culture into the art gallery. The great Pop artist is also present in the camouflage patterns which can be found repeatedly in Murakami's work, like the background of AND THEN Rainbow. Some years ago, Murakami selected one of Warhol's Camouflage paintings for an artist's-choice exhibition at the Marianne Boesky Gallery in New York. "I chose this work because it represents the culmination of Pop," commented Murakami soon after, "completely eliminating narrative and emotion, i.e., the conventional elements in the history of painting. As someone who is always looking to what lies beyond Pop, I feel that a work such as this, that stands at its pinnacle, represents, for me, a kind of starting point." [

---

[1] Takashi Murakami/Katy Siegel, On the Level  
(Nueva York, Artforum, octubre del 2004, [www.artforum.com](http://www.artforum.com))





3.If only I could do this, If only I could do that.2002

1.Red rope.2001

4.Tan tanbo.2003

2.Making a U-Turn, the lost child Finds His Way Home.2002

5.Fellyfish.2003



Super Flat Museum convenience ed set of all 10 miniature figures by Murakami and Kaiyodo.  
Released on 8/DEC 2003, limited edition of 30000 each.

6.  
 Kikai Kiki&Flower/Pink  
 Mr DOB&Mushrooms/Indigo  
 Miss Ko2/Basic  
 Flower Ball/Silver  
 Mr.Oval the Mediator  
 Mushrooms  
 Machikado-kun  
 Rumble-kun in a Jar  
 Melting DOB/Positive  
 HIROPON/Blue



Super Flat Museum artelligent city ed set of all 3 miniature figures by Murakami and Kaiyodo Released on 20/DEC 2003, limited edition of 10000 each.



- 7.
- artelligent city / Shacho
- artelligent city / Masamune & Spica
- artelligent city / Miss Ko2



Figure: Super Flat Museum Roppongi Hills ed set of all 6 miniature figures by Murakami and Kaiyodo Released on 18/OCT 2003, limited edition of 15000 each.

- 8.
- Mr DOB&Mushrooms
- Flower Ball
- Masamune&Spica
- Melting DOB
- kaikai kiki&Flower
- shacho

Warhol se hizo famoso por su uso de técnicas de serigrafía de modo que sus pinturas podían producirse a un ritmo sin precedentes y a manos de otra persona que no fuera el propio artista. Este enfoque provocador se materializó en lo que él denominó *The Factory*, un estudio de puertas abiertas y un avispero de creatividad, así como de decadencia. Kaikai Kiki, la empresa que Murakami estableció en 2001 cuando comenzó a aumentar la demanda de sus obras, se parece mucho más a una fábrica de lo que nunca se asemejó el extraordinario estudio de Warhol, ya que da empleo en sus tres sedes (dos en las cercanías de Tokio, una en Nueva York) a más de cien personas, cada una con responsabilidades independientes en lo que respecta a la creación de obras de arte, animación y comercialización, posterior distribución, exhibición y promoción, así como en el apoyo a nuevos talentos artísticos. Su página de Internet es muy similar a la de una empresa, con las diversas actividades comerciales descritas en claros términos económicos: "Kaikai Kiki es la primera empresa japonesa que mira al futuro para desarrollar y promover obras de arte contemporáneo modernas."<sup>[i]</sup>

Al igual que Warhol, Murakami siempre da comienzo a sus obras, al ocuparse de los primeros bocetos para después escanearlos y desarrollarlos mediante software. Sin embargo el detalle minucioso y el laborioso proceso de pintar los trabajos y de realizar las esculturas se los confía a otros empleados de la empresa. Antes de que las obras salgan del estudio, siempre las firma Murakami en persona.

La importancia de Warhol para Murakami reside en que, tanto en el nivel formal como en el moral, le mostró a Murakami un amplio abanico de posibilidades: "Warhol estableció las bases de un mundo artístico donde los artistas como Yoshitomo Nara y yo, armados con la cultura contemporánea japonesa, o incluso aquellos que están en el centro de ese mundo, como Jeff Koons y Damien Hirst, pueden libremente ascender, y subir y bajar sin restricciones la escala social. He denominado a esta característica única el "Superflat", como eslogan de una teoría que espero suceda al Pop".<sup>[ii]</sup>

El Superflat es el paraguas bajo el cual se pueden agrupar todas las actividades de Murakami. Para comprender la teoría en profundidad, es esencial comprender la idea de Murakami de que en Japón la idea de cultura alta o popular nunca existió de la misma forma que en Occidente. Con esto en mente, Murakami pone a prueba a su público occidental. Sus esculturas en miniatura son un ejemplo claro. Estos grupos de obras recuerdan las figuras de acción fabricadas a raíz de los éxitos de taquilla de Hollywood, juguetes coleccionables que representan a todos los personajes clave de la película. La serie de las películas de *Star Wars* sacó jugo a este campo con profundidad pasmosa, por lo que no puede sorprendernos que Murakami haya mencionado al director y productor de estas cintas, George Lucas, como una de sus más importantes influencias.

La colección de miniaturas de Murakami, de las cuales ya lleva fabricadas varias series, son recopilaciones de sus principales personajes. Los dos niños pequeños que le dieron a la empresa de Murakami su nombre, el ultra kawaii Kai Kai, y Kiki de tres ojos y dientes de perro, se erigen como una de las flores sonrientes de la marca comercial de Murakami. Hyakume ("cien ojos"), oval y basado en parte en un personaje manga, pero que también recuerda a Buda, pertenece a los hongos estilizados de Murakami. Y, al igual que en las serigrafías, Mr. DOB aparece en una variedad de aspectos, desde angelical a demoníaco.

Warhol famously used screenprinting techniques so that his paintings could be produced at an unprecedented rate and by hands other than the artist's. This provocative approach was practised in what he called *The Factory*, the studio environment where he kept open house; a hive of creativity but also of decadence. Kaikai Kiki, the company which Murakami set up in 2001 as demand for his work increased, is far more a factory than Warhol's extraordinary studio ever was, employing across its three sites (two near Tokyo, one in New York) more than a hundred people, each of whom has independent responsibilities relating to the creation of artworks, animation and merchandise, their subsequent distribution, display and promotion, and the nurturing of new artistic talent. The company's website is very much that of a corporation, with the various company activities described in matter-of-fact business-speak: "Kaikai Kiki is the first Japanese company looking to the future to develop and promote state-of-the-art contemporary artworks"<sup>[i]</sup>. Like Warhol, Murakami always initiates his artworks, making the first sketches before scanning them and working them up using computer software. But other company employees are trusted with the minutely detailed, laborious process of painting the works, and making the sculptures. Before the works leave his studio, Murakami himself always signs them off.

Warhol's importance to Murakami, then, is that, on both a formal and moral level, he showed Murakami a wealth of possibilities: "Warhol laid the foundations for an art world where artists such as myself and Yoshitomo Nara, armed with contemporary Japanese culture, or even those already at its center, such as Jeff Koons and Damien Hirst, are able to climb free and unrestrained up and down the societal ladder. I have named this unique characteristic 'superflat', as a catchphrase of a theory that I hope will succeed Pop."<sup>[ii]</sup>

Superflat is the umbrella under which all Murakami's activities can be grouped. To fully grasp the theory, it is crucial to understand Murakami's idea that in Japan, the idea of high and low culture has never existed in the same way as it has done in the West. With this in mind, Murakami tests his Western audience. His sculptural miniatures are a case in point. These groups of works call to mind the action figures produced to coincide with Hollywood blockbusters, collectable toys which depict all the key characters in the film. The series of *Star Wars* movies mined this area in astonishing depth, and it is no surprise that Murakami has namechecked the director and producer of those films, George Lucas, as one of his most important influences.

Murakami's miniature sets – several have been produced – offer compendiums of his key characters. The two toddlers that gave Murakami's company its name, the ultra-kawaii Kai Kai, and the fang-toothed, three-eyed Kiki, stand on one of Murakami's trademark smiling flowers. Oval, based partly on a manga character, Hyakume ("hundred eyes"), but also recalling a Buddha, sits on of Murakami's stylised mushrooms. And, as in the prints, Mr DOB appears in a variety of guises, from the angelic to the demonic.

[i] Objetivos de Kaikai Kiki (english.kaikaikiki.co.jp)

[ii] Takashi Murakami/Katy Siegel, *On the Level* (Nueva York, Artforum, octubre del 2004, www.artforum.com)





10.Kiki with Moss.2004

11.Kaikai with Moss.2004



Figure: Super Flat Museum Los Angeles ed set of all 10 miniature figures by Murakami and Kaiyodo Released on 17/MAY 2004, limited edition of 30000 each.

12.  
 Kaikai Kiki&Flower/ Brown  
 Mr DOB&Mushrooms/ White  
 Miss Ko2/ Pink  
 Inochi  
 Mr.Oval the Mediator / Devil  
 Mushrooms / Revolution  
 Machikado-kun / Heven  
 Rumble-kun in a Jar / Opera pink  
 Melting DOB / Devil  
 HIROPON / Peach

Además existen también recreaciones de miniaturas de dos de las primeras esculturas de Murakami, Miss Ko2 e Hiropon. Esta última es una controvertida escultura que Murakami realizó en 1997 donde representa a una mujer desnuda, con los estereotípicos ojos enormes y la sonrisa de un personaje manga o anime que lanza por sus pechos un torrente de leche que corre detrás de ella para formar una sogu para saltar. Muy inteligentemente Murakami ha llamado a estas colecciones de figuras "museos". Al presentar estos primeros trabajos junto a los personajes que ha desarrollado en los últimos años, ha creado una retrospectiva en forma de figuras en acción, el ejemplo central de la fusión Superflat de la cultura alta y popular.

Por supuesto, admiradores de todo el mundo coleccionan de forma fanática las figuras de acción y con especial voracidad en Japón. Los fanáticos obsesivos, particularmente aquéllos que lo son de manga y anime, se conocen como otaku, un término único e inicialmente peyorativo cuya traducción general es sabelotodo ("nerd"). El Otaku representa una enorme subcultura juvenil en Japón, de seres marginales por un lado, al tiempo que un club exclusivo por otro. En un sentido la imaginería de Murakami es una mezcla sofisticada de las diversas pasiones otaku, distópicas e infantiles al mismo tiempo. En *Little Boy*, la exposición que organizó para la Sociedad Japonesa de Nueva York en 2005, presentó su propio trabajo y el de otros nueve artistas japoneses contemporáneos que trabajan con la problemática otaku, junto con algunas imágenes manga, kawaii y anime icónicas, así como objetos del período de la posguerra. Murakami propugna que en la cultura otaku existe un reconocimiento filtrado de los sucesos catastróficos que rodearon a las bombas atómicas que devastaron Hiroshima y Nagasaki, y el posterior sometimiento de Japón bajo la ocupación norteamericana. El título de la exposición provenía del nombre perversamente dado a la bomba que cayó en Hiroshima, pero también alude astutamente a los efectos infantilizadores de la presencia norteamericana.

Murakami está de acuerdo con la noción de Gibson del japonés que vive en un futuro imaginado, distante del resto del mundo y sus reflexiones sobre esta cuestión explican la oscuridad subyacente en toda su obra: "Creo que la expresión vital japonesa ha creado un futuro que tendría lugar finalmente en un mundo completamente invadido por el capitalismo norteamericano. A partir de mi fórmula para la supervivencia que es intentar vivir sin religión, sin patriotismo y sin identidad, busco ideas sobre cómo plasmar en mi obra la desesperación de la sociedad humana".<sup>[i]</sup>

De modo que, si bien el proyecto de Murakami se denomina Superflat, se trata de una reflexión fascinante y ricamente multidimensional sobre las tensiones en los intercambios culturales entre Japón y Norteamérica. Como comenta el teórico Hiroki Azuma: "La cultura otaku es el resultado de la japonización de la cultura pop norteamericana. Sin embargo, Murakami aquí tiene la intención de retrotraerla a sus orígenes, o sea, reamericanizar la cultura otaku, reamericanizar la cultura norteamericana japonizada. Superflat no es un sucesor auténtico del "Pop" sino su hijo ilegítimo y falso, mezclado e híbrido."

But there are also miniature recreations of two of Murakami's earlier sculptures, Miss Ko2 and Hiropon. The latter is a controversial sculpture Murakami made in 1997 featuring a naked woman, with the stereotypically wide eyes and smile of a manga or anime character, who squirts from her breasts a torrent of milk which flows behind her to form a skipping rope. Murakami cleverly calls these sets of figures 'museums'. In presenting these earlier works alongside the characters he has developed in recent years, he has created a retrospective in action-figure form, a prime example of Superflat's fusion of high and low culture.

Action figures are, of course, fanatically collected by fans throughout the world, and with particular voracity in Japan. Obsessive fans, particularly those of manga and anime, are known as otaku, a unique and initially pejorative term whose rough translation is 'nerd'. The otaku represent a huge youth subculture in Japan; simultaneously outcasts, and an exclusive club. In a sense Murakami's imagery is a sophisticated blend of the many otaku passions, simultaneously dystopic and childlike. In *Little Boy*, the exhibition he organised for New York's Japan Society in 2005, he placed his own work, and that of nine other contemporary Japanese artists dealing with otaku concerns, together with some of the iconic anime, manga and kawaii images and objects of the post-war period. Murakami proposed that in otaku culture there is a filtered acknowledgment of the catastrophic events surrounding the atom bombs that devastated Hiroshima and Nagasaki, and Japan's subsequent subservience under US occupation. The exhibition's title came from the name perversely given to the bomb that hit Hiroshima, but also astutely addressed the infantilising effects of the US presence.

Murakami agrees with Gibson's notion of the Japanese living in an imagined future, distant from the rest of the world, and his reflections on this explain the underlying darkness in all his work: "I think that the Japanese idiom of life has created a future that would eventually occur in a world completely penetrated by American capitalism. From the formula for my survival attempts to live with no religion, no patriotism, and no identity, I pick up ideas on how to seal away in my artwork the despair of human society."<sup>[i]</sup>

So, while it is called Superflat, Murakami's project is a fascinating and richly layered reflection on tensions in the cultural exchanges between Japan and America. As the theorist Hiroki Azuma comments: "Otaku culture is the result of Japanization of American pop culture. However, Murakami intends here to bring it back to its origin, that is, re-Americanize otaku culture, re-Americanize the Japanized American culture. Superflat is not an authentic successor of "Pop" but its hybrid, mixed, fake bastard."

---

[i] Ann John (Introducción), Melissa Maynard (Entrevista), Takashi Murakami ([www.factio-magazine.com/specialfeatures/des\\_TakashiMurakami.cfm](http://www.factio-magazine.com/specialfeatures/des_TakashiMurakami.cfm))

[ii] Hiroki Azuma, *Superflat Japanese Postmodernity* ([www.hiroki-azuma.com](http://www.hiroki-azuma.com))



13.Killer pink.2005

14.Reversed Double Helix Mega Power .2005



15.AND THEN Ichimatsu Pattern .2004

16.AND THEN black.2006

17.AND THEN Rainbow.2006

## RELACIÓN DE OBRAS

- 1.-Red Rope. 2001. 50x50 cm  
Litografía ED-/300
- 2.- Making a U-Turn, the los child  
Finds His Way Home. 2002.  
77,9x77,9 cm. Litografía ED-/200
- 3.- If only I could do this, if only  
could do that. 2002. 56x56 cm  
Litografía ED-/200
- 4.- TanTanBo. 2003. 65,9x99,8 cm  
Litografía ED-/300
- 5.-Jellyfish. 2003. 68,2x68,2 cm  
Litografía ED-/300
- 6.- Super Flat Museum convenience  
ed (set of 10 miniature figures).  
2003.
- 7.- Super Flat Museum artelligent  
city ed (set of 3 miniature figures).  
2003
- 8.- Super Flat Museum Roppongi  
Hills ed (set of 6 miniatures figures).  
2003
- 9.- Flower (Superflat) .2004.  
68,4x68,4 cm. Litografía ED-/300
- 10.- Kiki with Moss. 2004.  
69 X 69 cm. Litografía ED-/300
- 11.- Kaikai with Moss. 2004  
69X69 cm. Litografía ED-/300
- 12.- Super Flat Museum Los  
Angeles ed (set of 10 miniatures  
figures) 2004
- 13.- Killer Pink. 2005  
77,9X77,9 cm. Litografía ED-/300
- 14.- Reversed double Helix Mega  
Power. 2005. 68x68 cm. Litografía  
ED-/300
- 15.- AND THEN Ichimatsu Pattern.  
2006. 56x56 cm. Litografía  
ED-/300
- 16.- AND THEN Black. 2006.  
56X56 cm. Litografía ED-/300
- 17.- AND THEN Rainbow. 2006.  
56X56 cm. Litografía ED-/300



TAKASHI MURAKAMI

